

# VEIAS FEMINISTAS

DESAFIOS E PERSPECTIVAS

PARA AS **MULHERES** DO **SÉCULO 21**

ORGANIZAÇÃO

SARITA AMARO

VÉRONIQUE DURAND.

BONECKER  
Académica

# Imaginarios feministas: cartografías de la irreverencia<sup>1</sup>

**Lilian Celiberti**

Lilian Celiberti es maestra y activista feminista uruguaya. Fue presa política de la dictadura militar en su país con 21 años y vivió el exilio en Italia. Conoció el feminismo a temprana edad, fue militante anarquista y sobrevivió al plan Cóndor, en Brasil. Es coordinadora del Colectivo Cotidiano Mujer. Integrante y fundadora de la Articulación Feminista Marcosur (AFM).

**Virginia Vargas Valente**

Virginia (Gina) Vargas Valente es socióloga, con especialidad en sociología política. Activa militante feminista. Co-fundadora del Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán. Recibió la Orden al Mérito de la Mujer 2016 por su contribución a la lucha de las mujeres en el Perú y como referente feminista en América Latina. Integrante del equipo de coordinación de la Articulación Feminista Marcosur (AFM).

## Introducción

Esta reflexión tiene el objetivo de evidenciar nuevos imaginarios feministas en la región, poniendo el foco en perspectivas que comienzan a ser compartidas por un amplio espectro de actoras que interactúan, muchas veces en diálogos y otras en disputas, pero ganan las calles para politizar la violencia y desnudar las complicidades patriarcales del orden de género, heteronormativo, racista y clasista.

## I. Contexto general y contexto feminista

Vivimos un momento histórico de tiempos confusos, llenos de incertidumbre, que parecen evidenciar el cierre de una etapa histórica, que se inicia según algunos investigadores con la caída del muro de Berlín, mientras otras hablan del fin de un ciclo que se abre a comienzos del siglo XX. Cien años de cambios vertiginosos, desde el capitalismo industrial

---

<sup>1</sup> Publicado en Amaro, S. y Durand, V. (2017). *Veias Feministas, Desafíos e perspectivas*. Bonecker: Río de Janeiro. ISBN: 978-85-93479-23-6

a la revolución tecnológica y el neoliberalismo, en su expresión más voraz, que alteran las dinámicas económicas, políticas, culturales, el imaginario social y las dinámicas cotidianas. Para muchxs intelectuales, es expresión de una crisis civilizatoria, y un nuevo ciclo que, aunque despuntando, no termina de perfilarse.

Es, indudablemente, una crisis de la modernidad capitalista implantada como patrón civilizatorio desde hace más de 500 años en América Latina. Expresa también una crisis epistémica, que impacta en los imaginarios y las prácticas de los actores y actoras sociales, y abre en el horizonte, la posibilidad de apelar a la construcción de “otros mundos posibles”, como propuso desde sus inicios el Foro Social Mundial. O como propuso la revolución zapatista, “un mundo donde quepan muchos mundos”.

En América Latina, una de las características centrales de la crisis actual, es el avance del capitalismo desde un imparable proceso de “acumulación por desposesión”, a través del extractivismo, donde su articulación con el patriarcado -evidente y doloroso- ha incrementado el protagonismo de las mujeres incorporando nuevas narrativas desde el cuerpo de las mujeres y su relación con la naturaleza. Lejos de miradas esencialistas, son miradas desde la revuelta del posicionamiento tradicional de las mujeres, que en la división sexual del trabajo les tocó ser cuidadoras y marginalizadas como proveedoras. La lógica extractivista se apropia de la naturaleza de la misma forma que ha sucedido, históricamente, con los cuerpos de las mujeres.

Vivimos uno de esos momentos que Antonio Gramsci llamó certeramente de *interregno*: un intermedio, desconcertante e incierto, entre lo que ya fue y lo que aún no termina de llegar. Y LO que ya fue, se expresa de una manera brutal, depredadora y violenta, cargada de fundamentalismos, feminicidios, expulsiones.

Una expresión fundamentalista, que ha agrupado a los sectores más conservadores en varios países de la región es la llamada “Ideología de Género”<sup>2</sup>, que surge como categoría acusatoria para colocar en jaque los derechos y la democracia, y arrebatarse a las mujeres sus conquistas históricas. Así fue utilizado en la campaña para los acuerdos de Paz en Colombia, en las calles de Lima contra la educación sexual, o en la campaña contra Dilma Ruseff en Brasil. Expresión de esta ola fundamentalista en relación a los derechos de las mujeres lo constituyen los enormes retrocesos en materia de derechos sexuales en países

---

<sup>2</sup> Sectores ultra conservadores se organizan contra el avance de los derechos atacando la “ideología de género” que dicen, impregnan políticas públicas que reconocen derechos de las mujeres y la diversidad sexual.

como Nicaragua, Guatemala, El Salvador o República Dominicana con leyes que criminalizan y condenan a las mujeres a la cárcel por haber abortado voluntariamente o involuntariamente como en El Salvador.

La crisis de los partidos políticos, la obsolescencia de formas tradicionales de la práctica política, debilitan las instituciones democráticas, atravesadas por prácticas de corrupción, escandalosas y generalizadas, en la mayoría de países de la región. Resulta evidente, como señalan las economistas feministas, que la crisis actual del capitalismo, muestra la imposibilidad de este sistema, para generar vidas vivibles.

Karina Bidaseca capta este proceso, al referirse a las cartografías decoloniales. Para ella, *las rupturas, los pliegues, los descentramientos y desplazamientos teóricos han ocupado un lugar vital, tan necesarios para una política feminista que debe enfrentar un giro conservador... (2014: 586)*

## **II. Cartografía de la diferencia y nuevos Mapas Cognitivos.**

Las disputas

... hoy el mayor desafío para los feminismos está planteado por otras voces, otras historias de discriminación racial y étnica, dentro y fuera de su propia cultura...

La diversidad de los feminismos es su característica actual. Es además su mayor riqueza, porque expresa las múltiples formas, espacios, estrategias, desde donde los feminismos luchan por modificar las situaciones de exclusión y subordinación de las mujeres, interseccionadas por condiciones étnico raciales, generacionales, sexuales, que generan desigualdad. Una diversidad que trae nuevas voces y presencias, forjadas desde otras experiencias y culturas, y que proponen múltiples categorías y epistemologías de conocimiento y acción, con enorme impacto en la teoría y en las epistemologías feministas.

Si asumimos que la política feminista- no es solo representación de intereses sino construcción de intereses- a través de mantener y movilizar agendas autónomas y avanzar en estrategias contraculturales que generen corrientes de opinión democráticas y feministas - indudablemente un reto mayor es el de repensar como afectan estas nuevas realidades a las mujeres en sus múltiples formas de existencia y en sus movimientos. ¿Hacia dónde se están orientando sus reflexiones?, ¿qué conflictividades se están

expresando?, ¿qué nuevos imaginarios están siendo recreados?, que nuevas formas de organización y articulación se están dando?, y ¿desde dónde es más posible construir espacios de diálogos, intercambios, eventuales coaliciones y alianzas?

Es un terreno complejo, porque existe una diversidad de feminismos cuyas autodefiniciones y auto percepciones pueden ser críticamente dialogantes o simplemente acusatorios. Para algunas, existe el “feminismo tradicional”, hegemónico, liberal, que está recién “saliendo de la resaca de la institucionalización”. Para otras, se dan nuevos discursos feministas que posicionan la diversidad de formas de existencia feministas, confrontan la práctica hegemónica “occidental” de los feminismos previos y adhieren y recrean la perspectiva decolonial. Otras corrientes, asumen esa enriquecedora diversidad, para deconstruir teorías que no dan cuenta de esta complejidad.

En ese sentido, es importante recuperar a los feminismos no como expresión de un ethos universal sino como espacio “**abigarrado**”, como dice Zavaleta<sup>3</sup>, donde se yuxtaponen relaciones asimétricas de poder, distintas culturas, etnias, razas, sexualidades y experiencias de vida y estrategias de acción, que pueblan los feminismos. Este espacio, enormemente diverso, abigarrado, yuxtapuesto, con tiempos y ritmos diversos, es el sustento para el reconocimiento de los diferentes posicionamientos “situados” que le dan la riqueza de las múltiples perspectivas a los feminismos.

Es esta diversidad la que en este último periodo ha adquirido beligerancia y visibilidad epistemológica, y marca un nuevo momento político feminista porque confronta política y activamente, las múltiples estructuras de dominación, en contextos de defensa del ecosistema, de luchas contra la explotación económica, la misoginia, el heteropatriarcado, y el racismo. Estas luchas evidencian, epistemológicamente, aquellas dimensiones de la realidad que han sido negadas, folclorizadas o invisibilizadas por la cultura hegemónica y posicionan otras perspectivas y cosmovisiones no ancladas en la hegemonía occidental.

Estos procesos impactan no solo a algunas expresiones feministas sino a todas sus perspectivas políticas, teóricas, epistemológicas y formas de existencia.

Las prácticas feministas abrieron desde el principio el espacio para deconstruir una modernidad hegemónica masculina. Y si bien es cierto que los feminismos del siglo XX no

---

<sup>3</sup> En Luis Tapia Mealla 2002. La producción del conocimiento local: historia y política en la obra de René Zavaleta. La Paz Lugar CIDES-UMSA, Posgrado en Ciencias del Desarrollo Muela del Diablo Editores Editorial/Editor 2002. a Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO. <http://biblioteca.clacso.edu.ar>

expresaron la enorme riqueza y diversidad de vida de las mujeres, es cierto también que “la acción abre el espacio”, modifica perspectivas y conciencias al posicionar crítica y conflictivamente, voces que habían estado silenciadas o desdibujadas. En todo caso ese feminismo del siglo XX, comienza a correr los velos de una modernidad ontológicamente excluyente y patriarcal. Porque la teoría feminista surge de la práctica política de las mujeres como protagonistas, atravesadas por múltiples desigualdades, subalternidades y exclusiones. Y es desde esa condición de sujetos hablantes que se desarrolla una construcción teórica y política interpelada permanentemente por las mujeres desde sus múltiples opresiones e identidades, sean éstas afrodescendientes, lesbianas, indígenas, transexuales, entre otras, que escriben su propia historia y categorías teóricas muchas veces contradictorios entre sí. Es así que la historia feminista va desde las demandas a la modernidad, a la perspectiva crítica sobre la violencia epistémica de la colonialidad, desde el género, a los géneros y las identidades disidentes, del antropocentrismo al ecofeminismo, y constituye un cuerpo teórico y político que se revisa y cuestiona a sí mismo, generando voces plurales cada vez más amplios de subjetividades interpelantes, tanto de las prácticas, como de las propias categorías teóricas.

Los feminismos latinoamericanos, en sus diferentes momentos y ciclos de desarrollo, han vivenciado procesos permanentes de rupturas, permanencias, ampliaciones. Ello no implica dejar de lado perspectivas que cuestionan a los feminismos urbanos, mestizos, u obviar una mirada crítica a la institucionalización, que provocó procesos hegemónicos en la acción, la reflexión y la definición de los campos feministas. Más aun, el reconocimiento de esta diferencia es solo la punta del iceberg, un punto de partida de distintas aproximaciones que retan a los feminismos contemporáneos a ir más allá y teñirse de esta diversidad étnico – racial, sexual, generacional.<sup>4</sup> Y a reflexionar sobre las nuevas teorías y epistemologías que están nutriendo estos cambios.

Margara Millán capta bien estos procesos al considerar que el feminismo como corpus teórico – práctico no puede ser comprendido si obviamos su carácter de partícipe en el paradigma moderno ilustrado. Por una parte, aportando a la desestabilización del sujeto abstracto y masculino que propone el paradigma moderno, al mostrar su parcialidad en términos sexo/genéricos; contribuyendo a cambios en las subjetivadas, a posicionar agendas de derechos y democracia... Pero por otra, reproduciendo la ceguera colonial en relación con las diferencias que sostienen al propio sujeto del feminismo” (Millán 2011). La

---

<sup>4</sup> La feminista colombiana Doris Lamus ha aportado a esta reflexión.

crítica feminista se comporta desde este inicio como un *pensamiento de la sospecha*, *desestabilizando* al sujeto hegemónico de la modernidad. Sin embargo, una vez hecho, se vuelve hacia el propio sujeto del feminismo, revelando su *constitución genérica en cadenas de subalternidades y racializaciones*”, e interpelando las formas políticas y epistemológicas de definir los feminismos. (2011)

Estos procesos son evidentemente conflictivos, cuestionan lo aprendido, impulsan nuevos abordajes y entendimientos que no siempre encuentra formas de conexión. Pero es justamente el conflicto lo que ha hecho expandir los límites y las fronteras de los movimientos sociales. En nuestra experiencia, los conflictos han sido intrínsecos al desarrollo de un movimiento feminista vital, al derivarse no solo de perspectivas diferentes, sino de antagonismos de clase, raza, etnia, sexualidad, edad... etc. Ello no elimina lo avanzado, sino más bien expande sus límites. Anzaldúa aporta otras dimensiones, al recuperar una noción de “frontera” como lugar de síntesis y resemantización, evidenciando *que no hay una clara línea divisoria que separe tajantemente ámbitos diferenciados: “no es un hilo delgado que divide el “nosotras”, del “ellas”, sino una banda inestable y fluida que contiene lugares de resignificación*<sup>5</sup>.

Asumir esta conflictividad permite desplazar las fronteras que limitan las identidades de muchas formas excluidas, ampliando entendimientos y posicionando política y epistemológicamente la diversidad.

### **III. La producción de conocimientos**

A partir de todos estos procesos y disputas, los feminismos han desarrollado, a lo largo de su existencia, de sus ciclos de desarrollo, un conjunto de categorías propias, expresando lo que no tenía nombre y por lo tanto era inexistente: violencia doméstica y sexual, violación en el matrimonio, acoso sexual, acoso político, división sexual del trabajo, derecho a decidir sobre nuestro propio cuerpo, aborto, derechos sexuales y derechos reproductivos....Hoy, esa dimensión reflexiva se ha enriquecido y complejizado con un conjunto de nuevas categorías teóricas y políticas, surgidas y alimentadas por los nuevos imaginarios, complejizando el horizonte de referencia de los movimientos de mujeres y feminismos: Buen Vivir, descolonización, despatriarcalización, interculturalidad crítica e interseccional,

---

<sup>5</sup> Anzaldúa, Gloria (1987) *Borderlands/La Frontera: The New Mestiza*. San Francisco: Aunt Lute Books, 1987. Traducción: Gabriela Herczeg

territorio, cuerpo político -cuerpo territorio, economía del cuidado... son algunas de las conceptualizaciones que constituyen un nodo de significantes críticos a las formas de reflexión previa sobre la realidad de la región (y no solo) y de los movimientos de mujeres y feministas. Y que posicionan múltiples otras perspectivas.

El reto que se nos presenta ahora no es solo visibilizar las nuevas categorías que van surgiendo desde los múltiples posicionamientos políticos y teóricos feministas sino también y fundamentalmente, de-construirlos y construirlos en clave intercultural, buscando evidenciar desde donde se construyen, en que cosmovisión se sustentan, que dimensiones de poder conlleva o desarticula. Ello abre un sistema de crítica permanente, produciendo cambios de lenguaje y de categorías, a medida que vamos enunciando las nuevas formas de opresión, subordinación y resistencia. Nuevamente, Gloria Anzaldúa acierta al decir que estos nuevos lenguajes son “... *construcciones localizadas que a partir de reflexionar su experiencia vivida han elaborado propuestas conceptuales...*”.

En los feminismos de América Latina, desde las múltiples políticas de lugar, el derecho a autonombrarse genera otras claves geopolíticas. Los cambios de nomenclatura se orientan a recusar categorías vistas como impuestas y encontrar otras que den mayor cuenta de la realidad negada para expresar posicionamientos políticos, históricos y epistemológicos. Uno de ellos es la recuperación del ***Abya Yala***<sup>6</sup> (Tierra Madura, Tierra Viva, Tierra de Florecimiento son algunos de los significados en la lengua del pueblo Kuna), como expresión de esta perspectiva geopolítica diferente a la forma en que los colonizadores definieron la constitución de América Latina, hecha a partir de la subalternización de saberes, epistemologías y representaciones. Otra expresión de estos cambios epistémicos los posicionó hace casi 3 décadas Leila González, feminista negra brasilera, una de las primeras en colocar la importancia de la interrelación entre racismo, sexismo, clasismo en la vida de las mujeres negras. Ella elaboró el concepto de ***Amefricanidad***, denunciando la palabra Latinidad como eurocentrista al dejar de lado o subestimar o descartar las dimensiones indígenas y negras en la construcción de las Américas.

---

<sup>6</sup> La identificación- construcción de Abya Yala como recurso descolonizador es amplia entre varias de las más connotadas feministas indígenas, entre ellas Lorena Cabnal, Julieta Paredes, Gladys Tzul, Aura Estela Cumes, Berta Cáceres (asesinada hace más de un año), Gladys Vila, entre varias otras.



#### IV. Conexiones posibles

Uno de los marcos de sentido que han alimentado estas nuevas inflexiones políticas y epistemologías es el propuesto por los feminismos decoloniales.

La teoría decolonial (Quijano et al), de amplia difusión y mayor aceptación en la región, constituye sin duda un nuevo marco epistemológico de sentido y orientación a la acción. Los feminismos han aportado a él, previamente, desde las reflexiones de las feministas chicanas, negras, Y no siempre han sido reconocidas. Asumiendo lo aportado por esta perspectiva, ha habido claras críticas feministas a su enunciado, por su falta de atención e inadecuada conceptualización del género así como su naturalización de la heteronormatividad. También existen diferencias entre feministas decoloniales. Mientras María Lugones no ve la centralidad del patriarcado en las sociedades de los pueblos originarios, varias otras feministas decoloniales como la misma Rita Segato y Silvia Rivera señalan que existieron discriminaciones y jerarquías sexuales, en estas culturas.

Otras críticas feministas se orientan a señalar el riesgo de un nuevo esencialismo. Confrontando estos riesgos, Margara Millán ve lo decolonial como un proceso vivo, no como teoría cerrada sino más bien como una perspectiva que contribuya a cambiar el sentido común tradicional, arraigado en la defensa de una sola teoría, un solo sujeto. En vez de ello, construir núcleos de *Buen Sentido*, como diría Gramsci, es sustento de prácticas contrahegemónicas.

A esta fluidez analítica e identitaria contribuye también Aura Cumes<sup>7</sup>, feminista indígena guatemalteca, y maestra kaqchikel.<sup>8</sup> Para ella es necesario evitar el riesgo del *esencialismo estratégico*, que tiende a idealizar el pasado y alimenta un esencialismo difuso para el presente, al crear una falsa idealización y simplificación de una realidad que es necesario cambiarla en toda su complejidad.

---

<sup>7</sup> Cumes, Aura 2012. Mujeres indígenas, patriarcado y colonialismo: un desafío a la segregación comprensiva de las formas de dominio. Seminario: *Conversatorios sobre Mujeres y Género. Anuario Hojas de Warmi*. 2012, nº 17

<sup>8</sup> Kaqchikel es uno de los pueblos mayas indígenas de las tierras altas del oeste medio de Guatemala. El idioma kakchikel es hablado en la actualidad por 400.000 personas, en 52 municipios.

## V. Dos conceptos amplían el análisis de las dinámicas actuales:

El concepto de *Cosmopolítica* de Marisol de la Cadena:<sup>9</sup> si se reconoce la existencia de mundos múltiples con sus propias dinámicas y formas de relacionarse “... las formas de acción política e imaginación tienen que cambiar hacia una política no universal sino “de Pluriversos”, evidenciando la existencias de otras formas de situarse en el mundo, desde posiciones de poder muy distintas, generando “conexiones parciales” , que busca transmitir la idea de que el mundo no está dividido en “partes” agrupadas a su vez en el “todo”, sino que —como en un caleidoscopio— el “todo” incluye a las “partes”, las que a su vez incluyen el “todo”. Ello posiciona también la idea que similitud y diferencia pueden existir simultáneamente y que los mundos no tienen que excluirse para poder existir de manera diferenciada. La diferencia es más que un posicionamiento político distinto. Conlleva también otros mundos y otras lógicas, que tienen posiciones distintas de poder que requieren ser deconstruidos. El relacionamiento entre estos mundos divergentes se asume como una práctica política decolonial.

La ***Perspectiva intercultural***: Dos feministas, Silvia Rivera y Catherine Walsh, han aportado a politizar esta perspectiva, ambas desde sus propias interpretaciones, abriendo la puerta para procesos de deconstruir poderes y generar posibilidades de dialogo. Silvia Rivera liga el concepto de interculturalidad al de etnicidad intercultural, que ofrece un tejido para el procesamiento o “domesticación” de las diferencias, alimentando el dialogo con el “otro - otra” a través de mecanismos de humanidad compartida, de articular diferencias por la vía de un reconocimiento del cuerpo. Para ella categorías como “el cuidado” tienen potencialidades para un intercambio intercultural.<sup>10</sup>

A su vez, Walsh<sup>11</sup> hace un acercamiento complejo al hablar de *interculturalidad epistémica*, que no es lo mismo que un conocimiento intercultural cuya propuesta es el diálogo y

---

<sup>9</sup> Marisol de la Cadena. Indigenous Cosmopolitics in the Andes. Conceptual reflections beyond politics. Cultural Anthropology. vol 25. Issue 2. 15 april 2010 – Marisol es peruana, doctora en Antropología, Arqueología, **Historia** y Lingüística Andinas. Trabaja en la Universidad de California, Davis. Entre sus numerosas publicaciones una de las primeras que marco un hito fue Las Mujeres son mas Indias.

<sup>10</sup>Entrevista a Silvia Rivera Cusicanqui, por Maristella Svampa. El colonialismo intelectual y los dilemas de la teoría social latinoamericana. Lobo Suelto. Septiembre 21, 2016.

anarquiacorona.blogspot.com/2016/09/entrevista-silvia-rivera-cusicanqui-el.htm. Silvia es socióloga aymara activista e historiadora boliviana. Fue cofundadora del *Taller de Historia Oral Andina*. Trabaja directamente con los movimientos indígenas de Bolivia, como los movimientos tupacariistas y de los coccaleros.

<sup>11</sup> Walsh, Catherine 2004. Geopolíticas del conocimiento, interculturalidad y descolonización. Boletín ICCI-ARY Rímay, Año 6, No. 60. Catherine Walsh es profesora principal y directora del doctorado en *Estudios Culturales Latinoamericanos* de la Universidad Andina Simón Bolívar, sede de Ecuador, donde también dirige el Taller Intercultural y la Cátedra de Estudios de la Diáspora Afro-Andina. Tiene una larga

encuentro de conocimientos de cosmovisiones diversas. Esta es una práctica importante, pero, lo es más, analizar el lugar que ocupan los conocimientos. Su propuesta es la construcción de nuevos marcos epistemológicos que incorporan y negocian conocimientos occidentales y no occidentales, u occidentales subalternos (negros, indígenas), que enfrenten la colonialidad del poder que ha sometido a estos otros conocimientos. Esta perspectiva otorga marcos epistemológicos que pluralizan, problematizan y desafían, la noción de pensamiento y conocimiento universal, abriéndose a diversos modos de pensar y de actuar, y que pueden estar en conexión., al poner sobre el tapete la necesidad de replantear el proyecto político feminista “a la luz de estructuras sociales sólidamente visibilizadas como la raza, la etnia, o la sexualidad.

Desde esta perspectiva es más fácil responder a la pregunta que levanta Alejandra Restrepo: ¿dar la voz a otra es realmente darle escucha? ¿Y, si dar escucha significa silenciarse? Las reflexiones de Marisol de la Cadena, de Catherine Walsh y de Silvia Rivera dejan indudablemente espacio para escuchar y no silenciarse, deconstruir y hablar.

## **VI. Izquierdas y feminismos: tensiones y conflictos. – Replanteando las raíces**

Los feminismos latinoamericanos en sus expresiones iniciales (fines de los 70- 80) aspiraban a un cambio radical de la sociedad. Al ponerle nombre a una experiencia propia, subjetiva, dinamizaron, humanizaron, pusieron voz feminista a las aspiraciones de cambio levantadas por las izquierdas de ese periodo. Hacerlo significó, para esa generación, distanciarse del modelo de mujer que traían sus madres y que definía roles sociales y de familia.

A partir de ese momento, las luchas feministas se colocaron en rupturas con otras concepciones críticas que priorizaban una visión reductiva del “sujeto revolucionario”, y una perspectiva que establecía la dicotomía entre contradicciones principales y secundarias. Las luchas, contra el patriarcado, contra el racismo, contra la heteronormatividad han creado nuevos sujetos y ampliado el espacio de la política logrando socavar profundamente esa perspectiva.

---

trayectoria acompañando los procesos de los movimientos indígenas y afrodescendientes. Tiene numerosos libros publicados.

La memoria de esas rupturas y construcciones es una tarea para las nuevas actrices del feminismo, porque recuperar la historia es también una acción contrahegemónica para no silenciar y olvidar de dónde venimos y qué aprendimos de otras mujeres, sus rupturas y luchas.

En el siglo XXI, mucha agua ha corrido bajo los puentes de la vida. El llamado “giro a la izquierda” en la región y en particular en América del Sur, más allá de sus falencias y límites, ha sido un escenario propicio para un nuevo ciclo de masificación feminista. Sin embargo, las relaciones con las izquierdas han seguido siendo, como desde el principio, relaciones complejas, con momentos de desencuentros abismales. El feminismo movimientista se identifica con un campo de izquierda en solidaridad y disputa con el partidario. Por ello, las luchas feministas se han confrontado con una cultura de izquierda, y del pensamiento crítico, que continúa marginando campos del activismo político y tiende a reproducir una división obsoleta, teórica y prácticamente, entre “lo político” como gestión del Estado, y las relaciones sociales cotidianas en las que la exclusión social y el patriarcado impactan en los cuerpos de las mujeres, sea con la violencia de género, el abuso sexual o la discriminación a la disidencia sexual. La izquierda ha tendido a minimizar las dimensiones que atañen a las raíces patriarcales de las relaciones entre hombres y mujeres, la heteronormatividad, el sexismo y el racismo, en suma, el núcleo patriarcal de la exclusión. A pesar de ello, estas dimensiones comienzan a expresarse con fuerza y constituye, alguno de los ejes más radicales que cuestionan e interpelan sus limitaciones teóricas. Desde las calles, y los territorios, las “Ni una menos”, las luchas de resistencias al extractivismo, o por la legalización del aborto, generan nuevas escuelas políticas en acción, que modifican las consignas y orientan la reflexión a visiones más radicalmente anticapitalistas.

La confrontación feminista con las izquierdas partidarias coloca en debate dimensiones radicales acerca de la libertad y la justicia, capaces de abrir nuevas perspectivas tanto materiales como simbólica. Cuando los partidos de izquierda llegan al gobierno, muchos de esos sueños se ven frustrados por las propuestas neo-desarrollistas y extractivistas como única perspectiva de convivencia con el capitalismo. Las transformaciones culturales, quedan relegadas en la práctica política y son subsumidas por una lógica de “crecimiento” como condición para la redistribución.

De Sousa Santos<sup>12</sup> invita a pensar lo impensado como eje del trabajo teórico: *“La pérdida de los sustantivos críticos, combinada con la relación fantasmal entre la teoría crítica*

---

<sup>12</sup> De Sousa Santos, Boaventura. *Descolonizar el saber, reiventando el poder* Trilce. Montevideo 2010

*eurocéntrica y las luchas transformadoras en la región, no sólo recomiendan tomar alguna distancia en relación al pensamiento crítico pensado anteriormente dentro y fuera del Continente; mucho más que eso, exigen pensar lo impensado, o sea, asumir la sorpresa como acto constitutivo de la labor teórica". (2010: 19)*

## **VII. Desafíos feministas**

En este momento crítico, de desigualdades extremas, escenarios de muertes y desplazamientos transformados en espectáculos cotidianos en los medios de comunicación, de feminicidios y fundamentalismos, tenemos aún una insuficiencia teórico-conceptual para describir, nombrar y explicar la complejidad del momento. El mundo político parece polarizarse entre una búsqueda poscapitalista y el extra conservadurismo exultante e insultante de la anticultura, antiderechos y anti humanismo.

Tenemos una tarea inmensa *"para ampliar el espacio epistémico y social de lo que tradicionalmente se ha considerado pensamiento crítico latinoamericano"* y colocar nuevas vertientes que surgen de las luchas cotidianas, el pensamiento autonómico, el pensamiento de la tierra/territorio (Escobar 2016:342), y *el pensamiento desde el cuerpo*, y las relaciones de poder que lo atraviesan y articulan la autonomía individual con la colectiva. Una epistemología feminista del sur que permita articular dimensiones que han crecido en mundos paralelos, pero están presente en *"la palabra colectiva de abajo, esa que sacude al mundo cuando la tierra retiembla con epicentros de autonomía, y que nos hacen tan "orgullosamente diferentes" como dicen los zapatistas.* <sup>13</sup>

Construir esa palabra colectiva supone combatir en nosotras lo que aún queda de pensamiento hegemónico colonialista, universalista, egocéntrico. Parece una tarea sencilla, pero para quienes llevamos casi toda nuestra vida embarcándonos en procesos políticos, sabemos bien de sus dificultades y fracasos. Reconocernos en nuestras radicales diferencias, con nuestras historias y desigualdades, es un punto de partida para alianzas, complicidades y potenciaciones. Las luchas sociales reúnen subjetividades y miradas diversas, y sólo cuando pueden unir sus voces, aunque digan cosas diferentes, es cuando el escenario unipolar hegemónico comienza a cambiar.

---

<sup>13</sup> Congreso Nacional Indígena EZLN 3 de enero 2017 <http://espoirchiapas.blogspot.com.uy/2017/01/y-retemblo-ezln-y-cni-es-el-momento-de.html>

Los esfuerzos deberían estar dirigidos a desplegar espacios colectivos autónomos, reinventando resistencias a la cultura capitalista en todas sus manifestaciones consumistas, individualistas, violentas, racistas, colonialistas, y patriarcales y explorar el espacio de la invención política creativa escapando al juego político del estado y de la representación.

Ello no implica desatender la crítica, o el cuestionamiento a las formas tradicionales de la política y los estados, pero solo reconstruyendo acción política desde la comunidad, podremos construir formas de vivir más cercanas a un imaginario transformador. La necesidad de reconstruir “los tejidos comunitarios agredidos y desintegrados por la intervención colonial primero ultramarina y más tarde republicana” dice Rita Segato, coloca la acción feminista en los territorios para construir, desde allí, lazos de solidaridad entre mujeres que puedan frenar la violencia machista.

Como indica el Veredicto del Tribunal ético de las mujeres en el Foro Panamazónico (Tarapoto, Perú, mayo 2016), es necesario reconocer *“la centralidad de las mujeres - como foco de las estrategias expansivas del frente estatal- empresarial-mediático, y su transformación en el objetivo de las guerras informales represivas y mafiosas que asolan el continente latinoamericano - indican que ellas representan el centro de gravedad del edificio comunitario. Es por eso que las guerras informales del presente son “guerras feminizadas” y “guerras de profanación”, como es consenso entre los estudiosos del tema. En su demolición, física y moral, así como de los objetos que las representan y simbolizan, su posición y significado en la vida comunitaria, alcanza en lleno el corazón de la vida colectiva, se desgarran y degrada el tejido comunitario”*<sup>14</sup>

Necesitamos desplegar una nueva imaginación política crítica capaz de enfrentar al mismo tiempo los fundamentalismos religiosos, políticos y económicos. Ello implica abrir espacio a la creatividad y la imaginación transgresora, perturbar las disciplinas y la disciplina, cultivar la risa, la ironía, el humor y el amor.

El pensamiento crítico que necesitamos como hoja de ruta en un contexto tan complejo como el actual supone una subversión cognitiva capaz de hacer interactuar dimensiones que coloquen en el mismo plano las luchas contra el patriarcado, el etnocentrismo, el racismo, la heteronormatividad, el antropocentrismo, y las perspectivas descoloniales en una relación fecunda entre teoría y práctica, para desmontar el andamiaje conceptual que

---

<sup>14</sup> Veredicto del Tribunal ético realizado en TARAPOTO Perú, el 29 y 30 de abril 2017 para analizar el impacto en la vida de las mujeres indígenas de la expansión del extractivismo.

nos atraviesa y reinventar una poética capaz de nombrar y anticipar nuevas aptitudes colectivas.

En definitiva, descolonizar el pensamiento y la acción para acortar la relación fantasmal entre teoría y práctica. Que lo que decimos sea parte de lo que hacemos cada día es una aspiración y sueño de autenticidad frente a tanta destrucción.

Abrir espacio a nuevas formas de hacer política supone articular las luchas de resistencia sin buscar nuevas hegemonías, reconociendo las y los múltiples sujetos protagonistas de esas luchas. Tenemos demasiadas experiencias y culturas políticas saturadas de antagonismos. “Diversas, pero no dispersas” es el lema del 14 Encuentro feminista d Latinoamérica y Caribe que significa un llamado a reconocer diferencias de prácticas, lenguajes e imaginarios políticos en estos feminismos abigarrados de los que hemos hablado, pero que reconocen que solo un tejido social participante y activo con capacidad crítica, podrá enfrentar las expresiones destructivas del capitalismo.

## Bibliografía

- Anzaldúa, Gloria (1987) *Borderlands/La Frontera: The New Mestiza*. San Francisco: Aunt Lute Books, 1987. Traducción: Gabriela Hercezeg
- Bidaseca, Karina 2014. Dossier Cartografías Decoloniales de los feminismos del Sur. Presentación. *Revista Estudios Feministas*. Vol. 22. Florianópolis mayo/ag. 2014. Brasil
- Cumes, Aura 2012. Mujeres indígenas, patriarcado y colonialismo: un desafío a la segregación comprensiva de las formas de dominio. Seminario: *Conversatorios sobre Mujeres y Género*. *Anuario Hojas de Warmi*. 2012, nº 17.
- De la Cadena, Marisol, *Indigenous Cosmopolitics in the Andes. Conceptual reflections beyond politics*. *Cultural Anthropology*. vol 25. Issue 2. 15 april 2010
- De Sousa Santos 2010 de Sousa Santos, Boaventura. *Descolonizar el saber, reiventar el poder*. Trilce. Montevideo 2010
- Escobar Arturo Desde abajo, por la izquierda y con la tierra: La diferencia de Abya Yala/Afro/Latino-América, en *Rescatar la esperanza. Más allá del neoliberalismo y el progresismo*. EntrePueblos. Barcelona 2016, pág 337
- Millán, Margara 2011. *Feminismos, poscolonialidad, descolonización: ¿del centro a los Márgenes?* *Andamios* vol.8 no.17 México sep. /dic. 2011 -Dossier: *Feminismos y poscolonialidad*
- Svampa, Maristella 2016. *América Latina: fin de ciclo o populismo de alta intensidad*. En *Rescatar la Esperanza. Más allá del neoliberalismo*. EP. Barcelona.
- Maristella Svampa. Entrevista a Silvia Rivera Cusicanqui, *El colonialismo intelectual y los dilemas de la teoría social latinoamericana*. Lobo Suelto. Septiembre 21, 2016. [anarquiacoronada.blogspot.com/2016/09/entrevista-silvia-rivera-cusicanqui-el.htm](http://anarquiacoronada.blogspot.com/2016/09/entrevista-silvia-rivera-cusicanqui-el.htm).
- Tapia Mealla Luis 2002. *La producción del conocimiento local: historia y política en la obra de René Zavaleta*. La Paz Lugar CIDES-UMSA, Posgrado en Ciencias del Desarrollo Muela del Diablo Editores Editorial/Editor 2002. a Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO. <http://biblioteca.clacso.edu.ar>
- Valdez, Gilberto 2009, *Diversidad y articulación en América Latina. Desafíos de los movimientos sociales ante la civilización excluyente, patriarcal y depredadora del capital*. Centre Tricontinental. [www.cetri.be](http://www.cetri.be)
- Walsh, Catherine 2004. *Geopolíticas del conocimiento, interculturalidad y descolonización*. Boletín ICCI-ARY Rima, Año 6, No. 60.